

IN MEMORIAM
Werner Beierwaltes
(1931-2019)
“Pensar lo Uno”



Fotografía: Manuel Castells (2000)
Archivo Fotográfico de la Universidad de Navarra

In memoriam

Werner Beierwaltes (1931-2019)

MARÍA JESÚS SOTO-BRUNA

Universidad de Navarra
Departamento de Filosofía
Facultad de Filosofía y Letras
E-31009 Pamplona (España)
mjsoto@unav.es

Werner Beierwaltes (8 de mayo de 1931 – 22 de febrero de 2019) dedicó su carrera académica al estudio del Neoplatonismo y del Idealismo alemán. Su trayectoria filosófica puede resumirse en el título que dio a uno de sus trabajos más maduros: “Unidad e identidad como camino del pensamiento”¹; el volumen que recoge este capítulo está a cargo de Virgilio Melchiorre, quien en su Presentación, y refiriéndose a la investigación de W. Beierwaltes, señala que una de las ideas más importantes que ha recorrido la obra del pensador alemán reside en que el establecimiento ontológico de la multiplicidad y de la diferencia, no puede llevarse a cabo sin recurrir a la identidad fundante. Ahora bien, tampoco la identidad como último fundamento puede ser pensada sin un interno diferir. En otras

-
1. W. BEIERWALTES, *Einheit und Identität als Weg des Denkens*, en V. MELCHIORRE (ed.), *L'Uno ei molti* (Vita e Pensiero, Milano, 1990) 3-24; traducido al italiano en el mismo volumen por Nicoletta Scotti como *Unità e Identità come camino del pensiero*, 25-47.

palabras, identidad y diferencia se requieren tanto en el Uno que es origen, como en lo múltiple².

Por un lado, se unen, según lo dicho, la temática de lo Uno con la de la identidad; por otro lado, se entiende la unidad como relacional y, en este sentido, como posibilidad de no excluir de sí la diferencia. La tesis que acaba de enunciarse puede ofrecer una referencia para el estudio de la historia de la filosofía occidental. En esta dirección, autores muy significativos aparecen como objeto de indagación en Beierwaltes: Proclo, Agustín, Dionisio Areopagita, Eriúgena, Meister Eckhart, Cusano, Giordano Bruno, Leibniz, Spinoza, Schelling, y, finalmente, Heidegger. Respecto de este último, cabría preguntarse si su tesis acerca del olvido del ser en la metafísica occidental, hubiera podido adquirir un giro diferente habiendo tenido en cuenta la teoría acerca de la identidad y la diferencia, y lo uno y lo múltiple, tal como la explica nuestro autor y que tiene como centro doctrinal al Neoplatonismo.

Pienso que Werner Beierwaltes ha ofrecido, a través de su extensa trayectoria intelectual, una serie de especulaciones sobre los grandes autores de la antigüedad tardía, del medievo y de la modernidad, que dan pie para una relectura de nuestra tradición filosófica. Esto lo ha llevado a cabo recogiendo en su pensar una serie de conceptos —ya mencionados— que ha interiorizado y de los que ha demostrado su carácter universal para la comprensión del pasado y para continuar filosofando en una dirección que retome las claves de la metafísica y de la antropología.

Sus primeros trabajos se dedicaron al platonismo, con la intención de considerar cómo el pensamiento platónico es entendido y desarrollado en el Neoplatonismo. Esta investigación le llevó a ver cómo ese último fue determinante para el desarrollo de una teología cristiana, en incluso para la comprensión de algunas nociones que llegan hasta el cumplimiento de la conciencia moderna y el Idealismo alemán y su historia del Espíritu Absoluto, noción que

2. Cfr. W. BEIERWALTES, *Denken des Einen: Studien zur neuplatonischen Philosophie und ihrer Wirkungsgeschichte* (Klostermann, Frankfurt am Main, 1985); *Identität und Differenz* (Klostermann, Frankfurt am Main, 1980).

el propio Hegel habría heredado de Proclo. Todas estas ideas se encuentran en su libro *Fussnoten zu Plato*³, cuyos capítulos se articulan en torno a premisas como que el concepto griego de verdad determina la temprana teología cristiana; o que la doctrina sobre *regio beatitudinis* agustiniana es heredada del platonismo; y, en esta línea la explicación de la concepción cusana de la *visio facialis* desde la doctrina clásica del *videre*, y la concepción de lo bello en Ficino en el contexto del platonismo. Hasta llegar al estudio de la presencia de Aristóteles en la teología negativa de Schelling.

Confiesa que esa base neoplatónica constituyó el cimiento de su área de reflexión en lo que se refiere a la historia de la filosofía y los diversos influjos o influencias que perviven en esta historia⁴. En este sentido, señaló varias veces la importancia de Plotino y de Proclo; y vio en la representación del espíritu o *Nous* de la tercera de las *Enéadas*, la idea del ser que se piensa a sí mismo. Para él, esto significaba un puntal para pensar la relación entre el tiempo y la eternidad, así como para indagar la noción de luz en cuanto estructura ontológica y gnoseológica del ser, y no menos para la apreciación del arte como espejo analógico de lo bello en sí.

La interpretación de los conceptos principales del pensar procliano, le dieron una respuesta para considerar el concepto de “identidad dinámica” que desarrolló en *Platonismus und Idealismus*⁵, como índice de comprensión del idealismo alemán, a través también de la noción de “reflexión absoluta” o de una afirmación infinita que Dios hace de sí mismo, por ejemplo y principalmente en Schelling. Llegó a esa noción tras considerar las diversas formas de pensar la unidad. Desde la Henosis en lo que denominó la mística del Plotino y del cristianismo, hasta la especulación sobre la interpretación neoplatónica de la segunda hipótesis del *Parménides* y su continuación en la Lógica de Hegel⁶.

3. W. BEIERWALTES, *Fussnoten zu Plato* (Klostermann, Frankfurt am Main, 2011).

4. Cfr. W. BEIERWALTES, *Unità e Identità* cit., 26.

5. W. BEIERWALTES, *Platonismus und Idealismus* (Klostermann, Frankfurt am Main, 1972).

6. Cfr. W. BEIERWALTES, *Denken des Einen* cit., 193-226.

En la línea anterior, despertó, por así decir, la filosofía de Juan Escoto Eriúgena, en quien reconoció la noción de “conciencia absoluta” como principio del pensamiento medieval y su trayectoria hasta el idealismo⁷. No dejó fuera el tema del conocimiento del Uno en autores como san Buenaventura o Giordano Bruno y sus consecuencias antropológicas. Y, en esta dirección, sin duda destaca su interpretación de Nicolás de Cusa⁸, quien representa para él la filosofía ejemplar de una autoconciencia que no se piensa sino en relación con el Absoluto.

Werner Beierwaltes desarrolló su labor académica en las universidades de Würzburg, Münster, Freiburg y München. En 1996 fue nombrado Doctor *Honoris Causa* de la Universidad Ioannina (Grecia). En el año 2000 visitó la Universidad de Navarra, a raíz de la organización, en su Departamento de Filosofía, de las XXXIX Reuniones Filosóficas sobre *Revisión del Neoplatonismo*, impartiendo una conferencia sobre “El neoplatonismo de Schelling”⁹. En ese año recibió, por parte de la Universidad de Navarra, el tercer Premio Roncesvalles de Filosofía, como distinción a su labor académica. En el acto intervinieron Miguel Sanz, presidente entonces del Gobierno de Navarra, y José M^a Bastero, como rector de la Universidad. Siguió en contacto con la Universidad de Navarra a través de su colaboración en esta revista, *Anuario Filosófico*, como miembro del Consejo Editorial.

En el año 2004 la editorial Vrin, en colaboración con la Universidad de Laval, le dedicó un libro homenaje: *Pensées de l’Un dans l’histoire de la philosophie. Études en Hommage au Professeur Werner Beierwaltes* (ed. por Jean-Marc Narbonne y Alfons Reckermann). El libro supone un recorrido sobre la idea de lo Uno en el pensamiento antiguo, en la filosofía moderna y en el pensar moderno y

-
7. W. BEIERWALTES, *Eriugena: Grundzüge seines Denkens* (Klostermann, Frankfurt am Main, 1994); trad. castellana: *Eriúgena: rasgos fundamentales de su pensamiento* (Eunsa, Pamplona, 2009).
 8. Se han recogido en castellano sus principales estudios sobre Nicolás de Cusa en: *Cusanus: reflexión metafísica y espiritualidad* (Eunsa, Pamplona, 2005).
 9. Publicado el conjunto en *Anuario Filosófico*, vols. 66 y 67 (2000) (ed. M. J. SOTO-BRUNA).

contemporáneo. Estudiosos de Europa y América se dan cita en él para recordar y poner de relieve la importancia de la base del pensar de Werner Beierwaltes como contribución decisiva para un mejor entendimiento de la historia de la filosofía en nuestra época.